

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Canotaje: del Rastreo Bibliográfico al Agua

Weckesser Milagros Denise, Augello Candela.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Milagros.weckesser15@gmail.com; Cande.augello@gmail.com

Resumen

El presente trabajo propone abordar al canotaje como una práctica acuática, comprendida desde su carácter recreativo, y con foco en su lógica interna. A partir de allí, se realiza un recorrido por los principales conceptos en torno a esta práctica, su contexto, enseñanza y seguridad, con el fin de brindar una perspectiva integral del canotaje.

Palabras claves: canotaje, prácticas acuáticas, lógica interna.

Primeros Conceptos. Interpretaciones y Contexto

Para la elaboración de este trabajo consideramos pertinente definir, primeramente, los conceptos de práctica, práctica corporal, práctica acuática y canotaje, ya que creemos que son fundamentales para el desarrollo del presente escrito y como base para después poder adentrarnos en el tema.

En primer lugar, entendemos a la práctica desde la perspectiva de la Real Academia Española (2014) como los conocimientos que implican modos de hacer algo. En otra de sus definiciones concluye que práctica es, en oposición a la teoría, es lo que se hace. Desde otra perspectiva, siguiendo a Foucault en Castro (2011), podemos tomar el término práctica como “la racionalidad o la regularidad que organizan lo que los hombres hacen (...), que tiene un carácter sistemático (saber, poder, ética) y general (recurrente), y que por ello constituye una ‘experiencia’ o un ‘pensamiento’” (p.316).

Del mismo modo, siguiendo a Cachorro en Domínguez (2016), podemos entender al término práctica corporal como "Configuración de movimiento, significado según la cultura donde se exprese y donde se materializan los sentidos sociales de los sujetos, es decir, los significados sociales que se le otorgan a las prácticas (...)" (p.2).

Asimismo, retomamos el concepto de prácticas acuáticas como: "todo hacer" de los sujetos, racional y empírico, objeto de la cultura que se puede realizar en el río, mar, natatorio, laguna, ya sea en forma sistematizada, planificada o no (...) que indudablemente varían según los contextos" (Domínguez, 2016, p.2).

De esta manera, consideramos al canotaje como una práctica corporal, acuática, deportiva, que puede realizarse en cualquier espejo de agua, mediante elementos indispensables, como lo son una embarcación (canoas), palas para la propulsión y elementos de seguridad.

Dentro de éste, se encuentran diversos modos de practicarlo: si bien existen formas de desarrollo deportivas con sus respectivas pruebas y carreras, en nuestro caso tomamos como punto de partida para la investigación las modalidades recreativas. Así, se lo puede situar en ríos, lagunas, lagos, bajadas, mar, incluso, en piletas. En el contexto más cercano, nuestra ubicación permite desarrollar esta práctica en los canales y ríos de las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada, que al ser ciudades costeras y con tradición en esta práctica brindan un espacio único para su realización. En función de esto, nos encontramos con infinidad de modalidades practicadas que varían, pudiendo ser travesías, paseos, pesca, descensos y cualquier otra variante que las personas realicen en torno a ella. Poniendo el foco en el aspecto social, al no haber relaciones agonistas y siendo la práctica muy aceptada, se pueden desarrollar vínculos y lazos más cercanos y abiertos, con acuerdos, objetivos en común, trabajando en equipo y mejorando la relación con el medio en el que se desarrolla. Martiñan y Saraví (2019), destacan que esta práctica acuática en el último tiempo obtuvo un crecimiento importante en el ámbito recreativo por la fácil accesibilidad del equipo necesario para su práctica.

Lógica Interna y Seguridad de la Práctica

Para seguir analizando esta práctica es necesario hablar de su lógica interna, pero... ¿Qué es la lógica interna? Podemos definirla como el ADN de la práctica, su documento de identidad. Parlebás (2001) la define como el "sistema de los rasgos pertinentes de una situación motriz y de las consecuencias que entraña para la realización de la acción motriz correspondiente" (p.302). Así, se pueden destacar aspectos como la relación del sujeto con el espacio, con el tiempo, con los materiales y con los otros sujetos.

A partir de estos elementos y su interacción es posible encontrar una relación entre el sujeto y el espacio, ya que esta práctica puede llevarse a cabo en espacios acuáticos, como piletas o en un medio natural, en ríos, arroyos, lagunas, lagos, que impondrán a la persona que participa incertidumbre por las modificaciones en las condiciones que sufre el entorno, condiciones que siempre son cambiantes, por ejemplo, el factor climático, crecidas o nivel bajo de agua, exceso de camalotes, barro, fuertes vientos o corrientes. También es necesario tener en cuenta el acceso disponible al espacio, si este espacio es compartido con otros practicantes que pueden interferir en la práctica o es exclusivo para un practicante.

De la misma manera, hay una relación con el tiempo. Si nos posicionamos en pruebas deportivas, estos tiempos van a estar regidos reglamentariamente en cada tipo de prueba y sus características, pero a su vez, si nos posicionamos desde una práctica recreativa o hasta institucionalizada, los tiempos van a estar influidos por el horario de la clase, de la travesía o salida. En algunos casos, y según el contexto pueden volverse más flexibles y hasta acordarse con la persona o grupo involucrado, conviniendo y organizando travesías o salidas de una jornada, de media jornada, entre otras posibles opciones, que pueden ser influenciadas por factores que imponga la incertidumbre del medio en las que se realizan.

A su vez, la relación con los materiales influye en la medida que las embarcaciones a utilizar estarán en relación con el espacio disponible y con las posibilidades con las que cuente cada espacio en el que se lleve a cabo la práctica. Así, el sujeto estará en relación con una embarcación (canoas), que puede ser individual, doble o para tres personas. De la misma forma, estará relacionado con los elementos de seguridad pertinentes, como el chaleco salvavidas o elementos flotadores, obligatorios en muchos casos, junto con las palas, que ayudan a conseguir propulsión y se pueden elegir según las características de cada sujeto.

Por último, el sujeto que practica puede estar en relación con otros sujetos. Si se pone foco en la práctica de manera deportiva, cada sujeto tendrá una relación agonista con su oponente y de cooperación con sus compañeros (en caso de ser pruebas con más de un competidor por equipo). Si se pone en foco la práctica recreativa, la relación de cada sujeto no será de carácter agonista, sino con objetivos en común. Es el caso de los grupos de palistas, por ejemplo, de los CEF y de instituciones educativas escolares, realizan su práctica en grupos, en navegación conjunta. Estos grupos pueden estar compuestos de manera mixta, con franjas etarias, conocimientos y experiencias diferentes, y mayormente cuentan con un profesor y un guardavidas, coordinando los recorridos a realizar, las maniobras arriba de las embarcaciones, los ritmos de navegación y las paradas a realizar.

Así, se ve que, según cada modalidad de práctica, las relaciones del sujeto con otros, con el espacio, el tiempo y los materiales, será diferente.

Si nos detenemos en la seguridad, ya sea de cualquier práctica acuática, veremos cómo esta influye en demasía. Todo hacer por parte de las personas que se realice en un medio acuático va a estar ligado a aspectos de seguridad que hay que tener en cuenta y respetar. En el caso del canotaje, Martiñán y Saraví (2019), exponen que “(...) cuentan con elementos de flotación, obligatorios para este tipo de prácticas en el medio acuático (...)” (p.7).

La importancia que cumple la seguridad y la transmisión de la misma aparece constantemente a la hora de tener en cuenta los materiales de flotación, que maniobras se tienen que realizar sin el uso del chaleco o las de rescate ante cualquier eventualidad. De la misma manera, el rol del guardavidas resulta fundamental para llevar a cabo estas prácticas de forma segura. Creemos que, también, la seguridad abarca las decisiones que el profesor toma en base al conocimiento del grupo y sus características, y la planificación que lleva a cabo, eligiendo las actividades y tareas más pertinentes y seguras para el grupo involucrado. De igual manera, es necesario tener en cuenta el tipo de embarcaciones a utilizar, su estabilidad, las condiciones climáticas, conocer el medio en donde se trabaja, entre otras.

Recursos Pedagógicos y Didácticos

Es momento, entonces, de presentar recursos pedagógicos y didácticos para la enseñanza de esta práctica acuática. Entendiendo a la enseñanza como un proceso complejo, de comunicación e intercambio, creemos que hay que dar lugar a las estrategias de enseñanza.

Harf (2003) explica que dentro de esta categoría no solo se incluyen las consignas que se brindan a los alumnos, sino, que abarca todos los modos que el docente puede emplear, el movimiento de los cuerpos en el espacio, la disposición del ambiente, el modo de dirigirse a los alumnos, y el lenguaje que emplea, entre otros posibles.

De esta manera, el concepto de estrategia didáctica abarca un gran abanico de posibilidades en las que el docente pone en juego, entre otras cosas, su creatividad; analizando al grupo y sus conocimientos, el contexto, los contenidos, la intencionalidad, para elegir las estrategias más adecuadas.

En este sentido, para la enseñanza de dicha práctica, uno de los recursos a tener en cuenta es conocer el medio acuático donde se van a iniciar los alumnos y los elementos que se van a

brindar. Entendiendo que los primeros contactos deben ser tranquilos y calmos, así como también, que la canoa debe ser estable generando sensación de seguridad.

Resulta fundamental otorgar las explicaciones básicas de seguridad para que puedan comenzar a desplazarse. Asimismo, la correcta enseñanza de la técnica de la pala y de la estabilidad del elemento en el que están subidos. Una vez que se cuenta con esa base, se pueden plantear problemas a resolver sobre como volver a ingresar a la canoa en caso de que se haya volcado, como subir y bajar de la misma, tanto al iniciar como al finalizar la práctica. También se pueden llevar a cabo actividades de reflexión.

Luego, se puede proponer el cambio a un medio más inestable y hasta incluso aplicar aspectos del clima para saber cómo interpretarlos, las profundidades de los ámbitos a embarcar. Una vez explorado, experimentado o aprendido estos saberes se pueden dar situaciones de enseñanza recíproca como por ejemplo la iniciación de un nuevo compañero al equipo. Un recurso interesante sería agrupar a un alumno menos experimentado con un alumno más experimentado y que este le enseñe las cosas básicas que ha aprendido y hemos mencionado. Además, la enseñanza de rescate en principio en una pileta que sea conocida resulta útil si en algún momento llegara a suceder en otro medio, logrando que el miedo no los paralice. Una vez que se cuente con varias prácticas hechas en grupo puede proponerse la enseñanza de las señas de comunicación visual para dar indicaciones entre ellos o entre el profesor y el alumno.

Conclusiones

La investigación que realizamos para este escrito nos permitió ampliar nuestra perspectiva sobre el canotaje, sus características, lógica interna, recursos pedagógicos y didácticos, y sobre la seguridad, rastreando bibliográficamente, en diversos recursos, variados documentos que contribuyeron a ampliar el conocimiento sobre esta práctica acuática. Nos dio pie para pensar sobre todos aquellos aspectos que se relacionan entre sí, como lo son el tiempo, el espacio, los sujetos y los elementos que la configuran y pertenecen a su lógica interna, interpretando que no puede dejar de haber vínculos entre ninguno de ellos, ya que cualquier transformación puede modificar a todos los demás. Esperamos que este escrito genere más interrogantes para continuar investigando sobre esta y otras prácticas acuáticas.

Referencias

- Castro, E. (2011). Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Dominguez, M. E. (2011). Buceando en la táctica como componente de la lógica interna de la natación. Mirada desde la Praxiología Motriz. XIV Seminario Internacional y II Latinoamericano de Praxiología Motriz: Educación Física y Contextos Críticos. (UNLP-FaHCE).
- Domínguez, M. E., Merino, F., Piñeyro, C., Martín, M. D. L. P., Sanz, L., Angelani, F., & Echarren, N. (2016) Sentidos y significados de las prácticas acuáticas según los contextos socioculturales. Perspectivas en Educación Física: Documentos y notas de investigación, Notas de Campo y Series de Datos (1). Recuperado de: <http://efendocumentos.fahce.unlp.edu.ar/ncsd/PEFncysd01.pdf>
- Harf, R. (2003). La estrategia de enseñanza es también un contenido. Revista novedades educativas. Buenos Aires. 05-03.
- Mantiñán, E.; Saraví, J. (2019). Enseñanza del canotaje y lógica interna. 13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 30 de septiembre al 4 de octubre de 2019, Ensenada, Argentina. Educación Física: ciencia y profesión. EN: Actas. Ensenada : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12906/ev.12906.pdf
- Parlebas, P. (2001). Juegos Deportes y Sociedades. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española. (23a ed.).